

La Época, Santiago, 19 jul. 1992, p. 6 (Suplemento)

Javier Edwards R.

La polémica en torno a la filiación política de Heidegger y las personales consecuencias que pueden derivarse respecto de su filosofía se reanuda en plena efervescencia, sobre todo después de la publicación del *Libro Paria* (en alemán de 1981), quien postula, a partir de la relación de sus vicissitudes personales y del análisis de sus ensayos, establecer una vinculación inescindible y necesaria entre los postulados filosóficos de Heidegger y su adhesión al nacionalsocialismo. El tema no es nuevo, pero la virulencia y la docilidad de las afirmaciones de Paria han agitado las aguas de destructores y apologetas.

Desde este espacio, se sostiene el interés de los editores en la obra chilena para obtener los derechos de traducción y publicación de las *Notas sobre Heidegger*, escritas en vida y no aparecidas sino hasta poco después de la muerte de su autor, el filósofo y filósofo alemán Karl Jaspers.

Este texto, o esta serie de apuntes, tratan el tema, buscan establecer un juicio y un diálogo con un Heidegger interrogado en la reserva de la intimidad. Que esas notas los haya escrito Jaspers, que él las redactara pensando remitir a un destinatario, que esas notas no se haya verificado y, finalmente, que hayan conocido la luz en la forma privada en que se escribieron, los da el desmoronamiento y grado de confiabilidad que permiten considerarse como texto clave en una polémica sin destino. En este sentido, y sin duda, esas escritas constituyen una de esas bellas y bellas que los estudiosos suelen guardar en la fuente directa de ciertos escritos o para seguir la influencia en la iniciación de la búsqueda.

Diálogo trunca

Los motivos que llevaron a Jaspers a escribir esas notas no tienen misterio, en ellas mismas se convierten como un juicio de verdad y honestidad que no deja de dar caballos. Las autoanálisis y el reconocimiento, la autocritica y la propia apología se concentran en un texto que buscaba un diálogo (no logrado) que finalmente se fructifica en un trabajo filosófico serio. Ese diálogo pasaba por una aproximación de las personas, en la conciencia de Jaspers, y de ahí el color de estas notas, su marcado tinte personal e interpretativo.

Quiera pretendía encontrar en las *Notas sobre Heidegger* los juicios aleccionadores de un filósofo sobre la obra de otro, quien pretendía dar con un conjunto de pruebas sobre la reproducible conducta moral de una exposición por el otro, no dará con su objetivo. Aquí hay una y otra cosa, pero también una búsqueda y una reflexión: también una.



Karl Jaspers, *Notas sobre Heidegger*. Introducción: Oscar Muñoz. Madrid, Ed. Oscar Muñoz, 1990, 150 págs.

MARTÍN HEIDEGGER



Testimonio de un encuentro

Resulta una lección que estas diferencias esenciales de mentalidad no las viere el autor de *La psicología de las concepciones del mundo* y se dejara llevar por un dialéctico sentimiento de rechazo-afirmación, por una abstracción del desencuentro.

Pero es en la particularidad vivencial de esta nota donde podemos encontrar un mensaje particular, al margen (o en la intersección) de la cuestión puramente política y filosófica. Desde este espacio, las *Notas sobre Heidegger* configuran un texto personal en la medida que dan testimonio —expreso e implícito— del drama de un encuentro, una subyugación, un rechazo y, en definitiva, de una perpetua intersección ocasionada por la vinculación de dos mentes inteligentes en que una reconoce el gozo de la obra, el poder superior de la otra, su mayor capacidad de "obra". No es posible resolver objetivamente esta cuestión (basta con los argumentos de los partidarios de uno y otro), sin embar-

La obsesión del desencuentro



KARL JASPERS

Estas *Notas sobre Heidegger* del filósofo alemán Karl Jaspers, publicadas póstumamente, por su verdad y honestidad no dejan de dar escollos.

Las acusaciones y el reconocimiento, la autocritica y la propia apología se concentran en un texto que buscaba un diálogo, no logrado, que pretendía fructificar en un trabajo filosófico común. En ellos hay un marcado tinte personal e interpretativo.

acercamiento de los conceptos a la vida pasada por reconocer los límites de la razón y, a partir de ellos, esas ideas categorías convencionales y convencionalmente verificables (siempre predominando su positiva experiencia del papel de la ciencia), para Heidegger —una personalidad en todo sentido más fuerte— la espina con la metafísica tradicional debía ser rota para volverse al lenguaje oculto y esencialmente político de la primigenia filosofía presocrática. Así, en tanto el par no trabajaba rectificado, orientando los trabajos conocidos y rectando "originalidad" y "desencuentro" en su obra, Heidegger propone una jerga nueva, un lenguaje denso y sofisticadamente elaborado que abría nuevas posibilidades a través del poder de evolucionar las viejas, adquiriendo, de esta forma, un carácter ambiguo y oscuro.

A estas diferencias de mentalidad filosófica se sumaron las condiciones históricas: el nazismo reinante en Alemania; la adhesión de Jaspers a las ideas liberales burguesas y su matrimonio con una judía; por último, la vinculación oficial de Heidegger al nacionalsocialismo, su actuación como rector de la Universidad de Friburgo y su espasmodico silencio después de 1945. "Lo que ha ocurrido entre nosotros se ha hecho público con sus acciones, nadas, a mi modo de ver, sólo en público puede restablecerse entre nosotros la condición bajo la que sea posible lo que no es nuestro que decidimos en público".

go, la convicción de Jaspers, su desolado testimonio es suficiente para comprender la perspectiva de estas notas.

No es fácil escribir líneas en las que se enjuicia algo que sentimos nos supera, reconociéndolo. Hay en esa obra técnica una disciplina de verdad y honestidad fuera de toda proporción; hay un tónico gris: sin la obra de este indomado compulso, la mía, ésta que ahora es opaca y enigmática, habría jugado otro rol.

En la historia de las obras intelectuales y artísticas me parece reconocer, al azar, otras diásporas equivalentes: Mozart-Salieri (sin los componentes comerciales del film de Forman); Borges-Silvano; y también, por qué no, Neruda-De Rolha.

Para es la pasión que consume —más allá de las aportes historiográficas— en estas notas la explicitación del dilema del narrativo derivado de un encuentro en el tiempo y en una actividad común. Y es de este acto básico, el libro silencioso y privado, de donde emana un recuadro interés por la política filosófica de Jaspers. Una justificación comienza en su honestidad de palabra obliga a reposar su obra al margen de las conjeturas fortunas y rechaza la magia dantesca de otras jergas más poderosas. No se trata de elaborar un anatema en contra del Heidegger adepto, sino de proponer una lectura de Jaspers más allá de las polémicas comparaciones. No se trata de un favor sino simplemente de hacer justicia. ■

La obsesión del desencuentro [artículo] Javier Edwards R.

Libros y documentos

AUTORÍA

Edwards R., Javier

FECHA DE PUBLICACIÓN

1992

FORMATO

Artículo

DATOS DE PUBLICACIÓN

La obsesión del desencuentro [artículo] Javier Edwards R. retr.

FUENTE DE INFORMACIÓN

[Biblioteca Nacional Digital](#)

INSTITUCIÓN

[Biblioteca Nacional](#)

UBICACIÓN

Avenida Libertador Bernardo O'Higgins 651, Santiago, Región Metropolitana, Chile

Mapa